

por el hecho de haberse hecho Sr. Albornoz a Venezuela, con m...

Excmo. Sr. don Diego Martínez Barrio
Presidente de la República Española
P A R I S.-

El hecho de no haberse presentado el Gobierno actual ante las Cortes ni ante su Diputación Permanente, me obliga a dirigirme a V.E. por
Mi querido Presidente y amigo:

Me permito recordar a V.E. que en el momento de constituirse el Gobierno que preside don Alvaro de Albornoz, aunque Esquerza Republicana de Catalunya consideró que no podía aceptar una participación defecta en el mismo, ofreció en cambio, en forma clara y terminante, su apoyo moral y parlamentario. En efecto, creíamos entonces y seguimos creyendo ahora, que el mejor procedimiento de servir nuestros ideales, es evitar que se ahonden las divergencias en el campo republicano.

Tan profunda es esta convicción en nosotros, que para salir al paso de erróneas interpretaciones y por creer que era un deber de lealtad hacia las Instituciones de la República, a continuación de la entrevista celebrada con los señores Trifón Gómez y Antonio Pérez, de la Comisión del P.S.O.E., me apresuré a visitar a V.E. En aquella ocasión, y a la vista de los informes sobre las gestiones realizadas por don Indalecio Prieto y de los propósitos del Partido Socialista, comuniqué a los miembros de la citada Comisión nuestro pensamiento político, que más tarde tuve el honor de exponer a V.E.

Entonces, me permití plantear a V.E. una cuestión a mi juicio fundamental. Se reducía a saber si consideraba que era todavía posible lograr una reconciliación entre las fuerzas que habíamos defendido la República, de las cuales, unas tienen representación en el Gobierno y otras -al margen de él, o lo apoyan o lo combaten.

Tuvo V.E. la bondad de contestarme que no creía que fuesen aquellos los momentos más oportunos para intentar una acción de esta naturaleza, pero que estaba convencido que nuestros propósitos no era, ni mucho menos, de imposible realización. Añadió V.E., que con motivo del regreso del Sr. Albornoz y una vez terminados los trabajos de la Conferencia de Londres, llegaría el momento de plantear el problema político en todo su alcance. Me complazco hoy en reconocer la clara visión política de V.E., que consideraba que después de los acuerdos de las Naciones Unidas, se imponía un cambio profundo en la política republicana. Las alentadoras palabras de entonces, no han ido acompañadas de ningún acto positivo por parte del Gobierno de don Alvaro de Albornoz.

Y lo que es más grave, no atino a descubrir ningún síntoma que permita concebir la esperanza de un cambio de orientación para un mañana próximo, a pesar de la necesidad, cada día más apremiante, de operar una modificación en la política republicana, que reclaman la mayoría de los antifranquistas.

Pero hay más todavía. La forma en que han sido presentados los acuerdos de las Naciones Unidas y la suspensión "sine die" de la reunión de las Cortes de la República, me inclinan a creer que en las esferas gubernamentales no se presta la atención debida al ambiente que se respira en el interior y en la emigración. Esta situación, se ha agravado

por el hecho de haberse hecho pública la noticia del próximo viaje del Sr. Albornoz a Venezuela, con motivo de unas fiestas presidenciales.

El hecho de no haberse presentado el Gobierno actual ante las Cortes ni ante su Diputación Permanente, me obliga a dirigirme a V.E. para manifestarle que le será muy difícil a Esquerra Republicana de Catalunya mantener sus acuerdos, mientras el Gobierno siga interpretando sus funciones y responsabilidades en la forma en que lo ha hecho hasta ahora.

Ante el carácter no parlamentario de la actual situación, ruego a V.E. una rápida intervención con el fin de que prevalezcan las funciones esenciales de gobierno sobre las de pura ostentación y para luchar, poniendo en consonancia los actos con las palabras, por el triunfo de nuestros ideales. Por otra parte, me parece necesario, como con un alto espíritu patriótico reconocía V.E. hace dos meses, proceder a un examen a fondo de la política republicana, que permita crear un clima de convivencia y de mutua comprensión, indispensable para llevar a cabo una obra positiva y acabar con el régimen del general Franco.

Le saluda atenta y respetuosamente su devoto amigo,

JOSEP TARRADELLES

París, 24 de enero de 1948

7 - Square Villaret de Joyeuse - París (XVII)

Y lo que es más grave, no existe a desgracia ningún sistema que permita concebir la esperanza de un cambio de orientación para un sistema político, a pesar de la necesidad, cada día más urgente, de operar una modificación en la política republicana, que realice la unión de los antirrepresivos.

Pero hay más todavía, la forma en que han sido presentados los acuerdos de las Naciones Unidas y la suspensión "sine die" de la reunión de las Cortes de la República, me inclinan a creer que en las esferas gubernamentales no se presta la atención debida al ambiente que se respira en el interior y en la emigración. Esta situación, se ha agravado